

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1990/14
9 octubre 2014

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 9 DE OCTUBRE DE 2014

Aprobada en la sesión del 9 de julio de 2015

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los miembros que asistieron a la sesión	1
Palabras de la Presidenta del Consejo Permanente.....	2
Palabras del Observador Permanente de España ante la OEA	2
Participación de las delegaciones	6

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 9 DE OCTUBRE DE 2014

En la ciudad de Washington, D.C., a las once y diez de la mañana del jueves 9 de octubre de 2014, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión la Embajadora La Celia A. Prince, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas y Presidenta del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora Niermala Badrising, Representante Permanente de Suriname
y Vicepresidente del Consejo Permanente
Embajadora Deborah-Mae Lovell, Representante Permanente de Antigua y Barbuda
Embajador John E. Beale, Representante Permanente de Barbados
Embajador Hubert J. Charles, Representante Permanente del Commonwealth de Dominica
Embajadora Jacinth Lorna Henry-Martin, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis
Embajador Andrés González Díaz, Representante Permanente de Colombia
Embajador Emilio Rabasa Gamboa, Representante Permanente de México
Embajadora Nilda Celia Garré, Representante Permanente de la Argentina
Embajador Pedro Vergés, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajadora Elisa Ruiz Díaz Bareiro, Representante Permanente del Paraguay
Embajador Juan Federico Jiménez Mayor, Representante Permanente del Perú
Embajador Marco Vinicio Albuja Martínez, Representante Permanente del Ecuador
Embajador José María Argueta, Representante Permanente de Guatemala
Embajador Juan Pablo Lira Bianchi, Representante Permanente de Chile
Embajador Bocchit Edmond, Representante Permanente de Haití
Embajador Pablo Barahona Kruger, Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Francisco Esteban Laínez, Representante Permanente de El Salvador
Ministro Consejero Breno de Souza Brasil Dias da Costa, Representante Interino del Brasil
Ministra Consejera Ardelle Lisette Sabido, Representante Interina de Belize
Ministro Consejero Omari Seitu Williams, Representante Alterno de San Vicente y las Granadinas
Embajador José de Jesús Martínez González, Representante Alterno de Panamá
Primera Secretaria Candida Oneka Daniels, Representante Alterna de Guyana
Consejera Jennifer May Alice Loten, Representante Alterna del Canadá
Ministro Néstor Alejandro Rosa Navarro, Representante Alterno del Uruguay
Ministra Consejera Elizabeth Darius-Clarke, Representante Alterna de Santa Lucía
Ministra Julia Elizabeth Hyatt, Representante Alterna de Jamaica
Ministro Consejero Luis Fernando Cordero Montoya, Representante Alterno de Honduras
Consejero Anthony Pahigian, Representante Alterno de los Estados Unidos

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO PERMANENTE

La PRESIDENTA: Good morning, and welcome to this special meeting of the Permanent Council, in which we commemorate the Encounter of Two Worlds and honor the *Fiesta Nacional de España*.

It was the year 1492. The occasion was the awakening of the knowledge of the Europeans to the existence of the sophisticated and long-flourishing civilizations of the Americas: the Arawak, Aztec, Carib, Chibcha, Guarani, Inca, Maya, Zapoteca and other societies. That day, October 12, 1492, two worlds met, forever changing the way of life for those of both the old and the new worlds, as they came to be known. It was here, where Europe met America, that we began a joint history, inexorably bound, that brought about a fusion and the eventual transformation of our entire planet.

As our native indigenous peoples introduced the newcomers to their way of life, and the Europeans shared and learned their new terrain, we sought through this encounter to create what today is a contemporary and interconnected world.

Today, we look back at the sacrifice, toil, and labor that we shared. Today, we, the people of the Americas, remember the fearless and determined spirit of our native indigenous peoples, coupled with the enterprising spirit of the adventurous European explorers who dared to venture beyond their horizons and beyond acceptable schools of thought to find knowledge and wealth. Without doubt, this courageous spirit and determination continue to define our hemisphere, which is now and forever a partner with the rest of the globe.

PALABRAS DEL OBSERVADOR PERMANENTE DE ESPAÑA ANTE LA OEA

La PRESIDENTA: At this point, I would like to invite the Permanent Observer Mission of Spain, represented by His Excellency Ambassador Jorge Hevia, to the table.

[Pausa.]

May we have the microphone for Spain, please. Thank you.

El OBSERVADOR PERMANENTE DE ESPAÑA: *Thank you very much, Madam Chair.*

Señor Secretario de Relaciones Externas; señora Jefa de Gabinete del Secretario General Adjunto; señor Secretario de Asuntos Jurídicos; señor Cónsul General de España; señoras y señores embajadores; compañeros de la Misión Observadora Permanente y de la Embajada ante el Gobierno de los Estados Unidos; miembros de la colonia española, amigos todos.

Es un placer y un honor participar por tercera vez en esta sesión extraordinaria conmemorativa del 12 de octubre de 1492, el día en el que Europa, a través de España, tuvo su primer contacto con América y América su primer encuentro con Europa.

En junio de 2012, el entonces Príncipe de Asturias, hoy Rey Felipe VI, pronunció una conferencia en torno a una afirmación con la que habría su intervención. Decía Don Felipe que

España es una nación americana y empleaba, deliberadamente, el término americano en su acepción más amplia, la que se refiere a todo el territorio americano desde el Ártico canadiense hasta el Cabo de Hornos, lo que en el Hemisferio en que nos encontramos viene habitualmente a denominarse las Américas.

Y es que nuestros vínculos con la región son muy estrechos y muy diversos: históricos, culturales, políticos, lingüísticos, siglos de historia en común entre España y los países de América del Sur y Central, divididos en territorios, virreinos y no colonias, que formaban parte de la corona española. Menos conocida, como señalaba Don Felipe en su conferencia, es la presencia de España en gran parte de América del Norte, especialmente en el sur y el sudoeste de lo que hoy son los Estados Unidos así como en toda la costa del océano Pacífico desde California hasta Alaska, pasando por territorios hoy canadienses que fueron también explorados e incorporados a España.

Quisiera, sin embargo, hoy aprovechando la oportunidad que me brinda esta solemne sesión, centrarme en los lazos y vínculos que unen en la actualidad a mi país con las Américas y que hacen de España un país americano; a los históricos ya me he referido, inmediatamente después vendrían la lengua y la cultura.

Miguel de Unamuno, en su libro sobre la literatura hispanoamericana afirmaba que la lengua es la sangre del espíritu. Así como la sangre es el ambiente interior del cuerpo, así la lengua es el ambiente interior del espíritu colectivo, el vehículo de su nutrición ideal, y decía en un verso: “la sangre de mi espíritu es mi lengua y mi patria es ahí donde resuena”.

El español de hoy, con cerca de quinientos millones de hablantes, es la segunda lengua de comunicación internacional y la segunda del mundo también como lengua materna, tras el chino y, por delante del inglés. El 85% de los hispanohablantes viven en el Hemisferio americano, por lo que el español es hoy una lengua esencialmente americana mucho más que europea.

En el Continente americano también se habla otra lengua ibérica, como es el portugués, lengua oficial del Brasil y muy similar al español desde el punto de vista lingüístico; el español también se usa ampliamente en el Brasil, país de vastas dimensiones y con protagonismo global. Juntos, el español y el portugués constituyen una base lingüística común que une a setecientos millones de personas en una treintena de países.

En nuestra cultura contemporánea, encontramos una extraordinaria influencia e interrelación entre España y América Latina; es difícil entender la cultura española actual sin América Latina y viceversa. Son numerosos los escritores iberoamericanos que han pasado largas temporadas en mi país: Pablo Neruda, Gabriel García Márquez, Rubén Darío, Pedro Henríquez Ureña, Julio Cortázar, Mario Benedetti, César Vallejo, Alfredo Bryce Echenique y Carlos Fuentes, entre otros muchos, vivieron en España; Luis Cernuda, Juan Ramón Jiménez, Julián Marías, José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Federico García Lorca y Rafael Alberti vivieron en las Américas, algunos de ellos en los Estados Unidos; Mario Vargas Llosa y Leonardo Padura viven actualmente en mi país. En la pintura y en otras ramas del arte, el teatro o el cine, podríamos encontrar muchos nombres en ambos sentidos.

España y las Américas cuentan con sistemas inspirados en los mismos valores de libertad, democracia y derechos humanos. Son valores universales, no únicamente propios y aplicables al mundo occidental, como algunos pretenden, que Europa y las Américas compartimos con particular

intensidad porque en ambos continentes son valores fundacionales. Por eso la alianza política entre Europa y las Américas es clave para el orden global futuro que entre todos estamos construyendo.

Con los países de América Latina y junto a Portugal, conformamos la denominada Comunidad Iberoamericana de Naciones impulsada, de manera particular desde principio de los noventa, a través de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno y en los últimos años de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), esquema institucional que se encuentra en estos momentos en pleno proceso de renovación.

Como consecuencia de ese proceso, entre otras transformaciones, la SEGIB será un órgano más eficaz y estará centrada, principalmente, en los temas de cultura y cooperación. Las Cumbres serán bienales, se alternarán con las que celebra la Unión Europea con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y concentrarán su actividad en torno a cinco grandes espacios: conocimiento, cultura, cohesión social, economía e innovación. Todo ello abre la puerta a múltiples posibilidades de cooperación entre el espacio iberoamericano y el proceso Unión Europea-CELAC. Particularmente en el ámbito del espacio iberoamericano cultural se abren nuevos horizontes para una colaboración más intensa con los Estados Unidos, país que cuenta hoy con cincuenta y cinco millones de personas que hablan español, lo que le convierte en el segundo país, después de México, con mayor población hispanohablante del mundo.

Deseamos muchos éxitos a la nueva Secretaria General Iberoamericana, Rebeca Grynspar; agradecemos a Enrique Iglesias el extraordinario trabajo desarrollado a lo largo de casi nueve años al frente de la Secretaría y formulamos nuestros mejores votos para el éxito de la Cumbre Iberoamericana que se celebrará en Veracruz, México, el próximo 8 de diciembre.

Nuestros vínculos económicos con las Américas, y particularmente con América Latina, son reveladores. España es el segundo inversor en Latino América; las inversiones españolas en América Latina y el Caribe constituyen el 16% de toda la posición inversora internacional de la región. Suponen el 60% de la inversión en finanzas y seguros; energía; electricidad, gas y petróleo y telecomunicaciones; las grandes empresas Banco de Bilbao, Santander, Iberdrola, Endesa, GNF Telefónica y REPSOL representan el 95% de la inversión española.

En el campo de la cooperación al desarrollo, hay que destacar que solo en la última década España ha contribuido con más de ocho mil millones de dólares en ayuda oficial al desarrollo, una ayuda que ha ido evolucionando a la par que el crecimiento económico de la región, pasando de una cooperación tradicional basada en la transferencia de bienes a una cooperación como la actual, cada vez más centrada en la transferencia de conocimientos técnicos para el desarrollo de la producción.

Los vínculos sociales. Los movimientos migratorios de ida y vuelta a ambos lados del Atlántico han sido una constante a lo largo de más de quinientos años. Oleadas de españoles a América en los tres siglos de historia compartida, emigración especialmente intensa desde España a finales del XIX y en varios momentos del XX y acogida americana a los exiliados de la guerra civil y, más recientemente, la emigración de latinoamericanos a mi país y la de españoles a América. El fenómeno migratorio está en la base de una profunda evolución social a ambos lados del Atlántico.

Un millón y medio de iberoamericanos residen y trabajan en España –de ellos casi doscientos cincuenta mil son ecuatorianos, el grupo más significativo– lo que constituye el 30% de la población extranjera, así como un millón cien mil españoles que hacen lo propio en distintos países de América

Central, del Sur y el Caribe, a los que habría que añadir a los que viven en los Estados Unidos y Canadá. Más del 50% de los españoles que residen en el extranjero se halla establecido en los países iberoamericanos.

No debe olvidarse tampoco el régimen privilegiado de adquisición de la nacionalidad que España tiene desde hace décadas en favor de los países latinoamericanos. A los nacionales de estos países les bastan dos años de residencia en nuestro país para adquirir la nacionalidad española. Es difícil encontrar en el mundo otro país que haya establecido un sistema tan favorable hacia un conjunto de países similar al que España tiene con las naciones latinoamericanas. En definitiva, son muchos y muy profundos los vínculos que nos unen con esta región, vínculos que nos refuerzan y nos llenan de orgullo.

Antes de concluir me gustaría referirme, brevemente, a nuestro papel en la Organización de los Estados Americanos, así como a la situación económica de mi país, y también desearía recordar nuestra candidatura al Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

España comparte plenamente los principios y grandes líneas de actuación del que consideramos el foro político más relevante del Hemisferio, al ser el único al que pertenecen todos los países de la región. Apoyamos, también, el proceso de reforma de la Organización denominado “visión estratégica” porque estimamos facilitará la adopción de medidas y estrategias que harán más fuerte y efectiva a la Organización.

España, país que ha hecho del multilateralismo activo uno de sus ejes en la política exterior, renueva su compromiso con la OEA, hecho que alcanza su mejor expresión en el mantenimiento del Fondo Español en unos niveles relevantes que siguen haciendo de mi país uno de los principales contribuyentes de la Organización. España es también hoy un país en franca recuperación económica; nuestra economía ha salido de la recesión y está empezando a crecer. Las políticas de consolidación fiscal, reestructuración y saneamiento del sistema financiero y el ambicioso programa de reformas estructurales han mejorado notablemente los indicadores macro-económicos y han confirmado que estamos ante un cambio de ciclo en nuestra economía.

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), la economía española crecerá este año por encima de la media de los países de la Unión Europea. En su último informe de este año, el FMI subraya que España es el país donde las reformas están teniendo un efecto más positivo. Hemos recuperado la confianza de los mercados, la prima de riesgo está ya por debajo de los ciento veinte puntos, en ciento quince hoy; en julio del 2012 estábamos en seiscientos treinta y ocho.

La bolsa española ha vuelto a niveles cercanos a los once mil puntos, cuando en los peores tiempos llegamos a estar por debajo de los siete mil; y la percepción de analistas e inversores extranjeros sobre la economía española ha cambiado, como lo demuestra la fuerte entrada de capitales de los últimos meses y la revisión al alza de las previsiones de crecimiento. No obstante, todavía hay desequilibrios que corregir, en especial el elevado nivel de endeudamiento y la alta tasa de desempleo.

Por último, deseo ahora recordar que mi país ha presentado su candidatura a miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, objetivo que constituye una prioridad de nuestra política exterior. España es hoy el sexto contribuyente mundial al sistema de la Organización de las Naciones Unidas; somos un país comprometido con los derechos

humanos y con el mantenimiento de la paz y la seguridad. Solo desde 1989 más de ciento treinta mil soldados y oficiales de las fuerzas armadas españolas han participado en operaciones de mantenimiento de la paz y misiones de ayuda humanitaria en todas las regiones del mundo. Queremos servir al conjunto de la comunidad internacional con una voz independiente y solidaria, promoviendo el diálogo y tendiendo puentes conforme a nuestra tradición entre culturas, regiones e intereses diversos.

Señora Presidenta, señoras y señores embajadores, agradecemos una vez más la oportunidad que se nos concede con la celebración de esta sesión extraordinaria de dirigirnos a este órgano de la Organización para expresar el reconocimiento de España por la labor cotidiana que la OEA realiza en el Hemisferio, así como para reiterar nuestro compromiso con los objetivos y fines de la Organización.

Y termino de la misma manera que inicié mi intervención, recordando la Conferencia del Rey Felipe VI en Harvard y con la esperanza de haber conseguido demostrar que España es un país profundamente americano. Y como el propio Don Felipe hizo entonces, yo también me atrevo, provocadoramente, a dar la vuelta a la hipótesis de partida, afirmando: “Sí, España es una nación americana, pero quizás también el Hemisferio americano es y permanecerá siendo un hemisferio profundamente hispánico”.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador Hevia, for bringing us those words and for reminding us of the dedication of Spain and its solidarity with the Organization of American States.

PARTICIPACIÓN DE LAS DELEGACIONES

La PRESIDENTA: At this point, I am pleased to offer the floor to delegations that may wish to speak. Mexico is recognized, please.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: *Thank very much, Madam Chair.*

Para entender y valorar lo que es el mundo actual, esta globalización, esta interdependencia en la que nuestras sociedades se desenvuelven hoy día, es necesario atender a la historia. En ella hoy reconocemos que aunque hubo acercamientos previos, 1492 marca lo que el mundo vivió como un acontecimiento extraordinario que definió un largo proceso de conocimientos y reconocimientos recíprocos, entre otros, la forja del mestizaje que, con sus encuentros y desencuentros, ha integrado la historia de nuestras naciones.

Tomar conciencia de que el mundo no es plano y de que, al igual que en una esfera, es imposible definir un principio o un fin de nuestro paisaje, fue fundamental para comenzar a reconocer una nueva imagen del planeta a partir primero de un descubrimiento recíproco, basado en un encuentro no solo de dos sino de muchos mundos y posteriormente en el surgimiento de nuevas

especificidades a través del intercambio y fusión de ideas, conocimientos, cosmovisiones, tradiciones, lenguas. Con España nos une una historia, cultura, vínculos económicos, políticos y sociales.

México valora en extremo el encuentro entre nuestros mundos, por ello, este año, en el Puerto de Veracruz, sitio emblemático de nuestro contacto, será la sede de la próxima Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Desde ahora y desde aquí saludamos la presencia de los Jefes de Estado que integran este foro.

Señora Presidenta, el hecho de que en esta sala están reunidos representantes de tantos lugares del mundo hace propicia la ocasión para recordar nuestras coincidencias y renovar nuestro espíritu de cooperación y solidaridad, ese espíritu con el que fue fundada nuestra Organización de los Estados Americanos hace sesenta y seis años. Cierro esta intervención citando al historiador mexicano, Miguel León Portilla, en el quingentésimo aniversario del Encuentro de Dos Mundos cuando dijo:

Tiempo es ya de lograr comprensión para potenciar un futuro de paz y acercamiento entre todas las gentes del mundo, que ya es uno en plenitud. Este, en el que debemos de aprender a convivir los hombres de todas las razas, lenguas y culturas.

Señora Presidenta, creo firmemente que en ese espíritu de comprensión y acercamiento trabajamos todos los días en esta Casa de las Américas, y espero que así siga siendo.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador Rabasa. I am pleased to give the floor to the Ambassador of Chile.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchas gracias, señora Presidenta.

Estimados embajadores, Representantes Permanentes; mi estimado amigo el señor Embajador de España; distinguidos miembros de la Misión de España ante la Organización de los Estados Americanos.

Para algunos esta fecha representa una celebración, para otros un momento de reflexión y diría también, incluso, de dolor, pero debemos reconocer que para todos es un hito indiscutible en que nuestra América se transformó de manera radical. Siempre nos hemos imaginado al navegante europeo cuando avizó, por primera vez, aquellas islas del Caribe; esa sorpresa mezclada con sueños de riqueza, galantería, e incluso algunos fervientes creyentes con la esperanza de ganar nuevas almas para el reino de los cielos. Pero hoy también tenemos el deber de colocarnos en lo que significó para aquellos pueblos originarios este encuentro: una modificación radical de su cultura, forma de vida y, en algunos casos, también su propia extinción.

Este encuentro del mundo indígena con el europeo, traumático en su inicio, tuvo como resultado nuestra actual realidad. Dos mundos diferentes que en su choque lograron crear una América propia, con una identidad propia, diferente a la blanca europea o a la mapuche, a la quechua, a la guaraní, a la aymara, a la maya, a la azteca, a la cherokee, la navaja o la esquimal.

Hoy, gracias a esta amalgama, con ingredientes de sangre, de dolor, sueños de conquista, de conversión, de religión, colores de piel, somos la América que tiene una voz, una historia y una cultura propia. Este proceso que se ha dado desde los orígenes de las civilizaciones, nos permite hablar de una América propia, no mejor, no peor sino distinta, diferente, donde conviven, dentro de nuestro realismo mágico, el mestizo, el negro, el zambo, el blanco, el asiático y los indígenas.

Hoy reconocemos el nacimiento de nuestra identidad americana, de nuestra historia contemporánea; hoy, con la experiencia de este encuentro de dos mundos, cuyo inicio es cierto, traumático y con las fricciones que conocemos pero cuyo desarrollo de historia aún no termina, tenemos la obligación de aprender las lecciones que nos entrega esta historia.

Estas lecciones nos enseñan que debemos trabajar por lo que nos une y no por lo que nos divide, por aquello que nos permita construir complementando nuestras diferencias de manera de mostrar al mundo que podemos, dentro de este paño multicolor, transformarnos en una sociedad como la que soñaron nuestros antepasados: más justa, más inclusiva y desarrollada, más respetuosa de nuestros derechos y deberes, y más segura, para no cometer los errores del pasado.

En esa tarea el sistema interamericano y, en especial la OEA, tiene un papel fundamental que jugar. Este es el compromiso que debemos tomar al conmemorar este encuentro de dos mundos o, como algunos dicen, el nacimiento de uno nuevo.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Chile. I am pleased to give the floor to Ambassador Jiménez of Peru.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Muchas gracias.

Señora Presidenta del Consejo Permanente; señor Representante del Secretario General; señores Representantes Permanentes; señor Embajador Jorge Hevia, Observador Permanente del Reino de España; señores Observadores Permanentes; señoras y señores.

Nuestra Organización de los Estados Americanos conmemora hoy el llamado Encuentro de Dos Mundos, uno de los puntos de inflexión en la historia de la humanidad que marcó el inicio de la integración y mestizaje entre la América originaria y la cultura occidental. Este acontecimiento histórico, que tuvo lugar el 12 de octubre de 1492 en la isla Guanahani, permitió que dos mundos que se habían desarrollado de manera independiente reconocieran mutuamente su existencia, lo que determinaría un impacto fundamental e indeleble en la construcción de cada una de las naciones que hoy integran este continente.

Somos, en gran medida, el resultado de la simbiosis de estas dos vertientes culturales. De los pueblos originarios del continente americano hemos heredado el sentido colectivo, la conexión con la naturaleza, además de la cosmovisión que de ello se deriva; del mundo occidental reconocemos, también, otras contribuciones.

La hazaña de Cristóbal Colón que representó para su época una victoria contra la adversidad, marca el inicio de una historia común de las culturas en ambas orillas del Atlántico. Signos evidentes de la integración de nuestros pueblos son la herencia del idioma y el mestizaje, los flujos migratorios

recíprocos dependiendo de las situaciones históricas, los amplios niveles de cooperación para el desarrollo, además de la creciente integración económica y comercial. También lo son las diferentes expresiones de la literatura, las artes plásticas y la música, en donde podemos identificar la simbiosis de estas culturas. Solo se puede explicar nuestra identidad con la riqueza de estas dos vertientes, solo a partir del reconocimiento de nuestro mestizaje podemos entender nuestro presente y proyectar nuestro futuro.

En esta fecha, en que también se celebra la Fiesta Nacional de España, saludamos el trabajo activo y destacado apoyo de este Observador Permanente en los programas centrales de nuestra Organización. Para este hemisferio, España siempre tendrá un significado muy especial. Por ello hacemos votos para que la historia compartida, desde hace más de cinco siglos, y los lazos forjados desde la hazaña de Colón en 1492, nos permita seguir construyendo positivamente el destino común de nuestros pueblos en este espacio, también común, que son las Américas.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Peru. I am pleased to give the floor to Canada.

La REPRESENTANTE INTERINA DEL CANADÁ: Thank you very much, Madam Chair.

Christopher Columbus arrived on the shores of The Bahamas some 500 years ago and changed the course of human history, bringing the peoples of Europe and the Americas into lasting contact for the first time and spurring centuries of exploration that shaped the modern world as we know it.

Although Columbus' arrival in our hemisphere represents different things to different countries and to the peoples of the Americas, it seems only natural that we should gather here each year to mark so watershed a moment in our collective history.

We recognize the importance of this event to the development of the modern world and the many positive changes it ultimately wrought. At the same time, we must acknowledge that it also produced great strife and upheaval for the indigenous groups that inhabited the Americas. Indeed, using this occasion to, in part, reflect on that reality is only appropriate, given the rights-based outlook on the world of the Organization of American States and its member states.

I urge us to focus on the positive inspiration we draw from Columbus' fateful journey; notably, the pioneering spirit of exploration and of innovation, the many possibilities embodied in his voyage to the Americas and how they paved the way for the many millions of immigrants who continue to seek out a better life here and to build the richly multicultural communities that we see throughout the Hemisphere today.

Canada joins its fellow member states in marking this occasion and hopes that we will use these reflections, and those that it prompts, to catalyze our building of a better hemisphere together.

Thank you very much.

La PRESIDENTA: Thank you, Canada. Colombia is recognized.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Gracias, Presidenta.

Permítanos expresar nuestra complacencia y nuestras congratulaciones al señor Embajador de España, a todos los invitados especiales y Observadores y subrayar la importancia de esta fecha como un gran motivo de reflexión, de cooperación, de visión hacia el futuro.

Algunos de los cronistas de nuestro pensamiento americano señalaban cómo durante mucho tiempo, algunos de nuestros líderes dedicaban buena parte de su tiempo a hacer memorias sobre el pasado y pocas apreciaciones sobre el futuro. Y creo yo que hoy quienes han intervenido han mostrado una visión diferente de cómo es el futuro de la integración, de la cooperación, del desarrollo, del crecimiento que nos une más allá de las diferencias y de las distancias que, obviamente, existen en todos los procesos históricos de nuestras naciones.

Desde luego, como aquí lo han señalado nuestros colegas, hay encuentro de culturas, de mundos. Cuando se produjo el cruce de caminos, ese cambio universal sustancial, cayeron todos los paradigmas y se demostró cómo el mundo no es plano, igualmente se verificó que los planetas giran de un modo y no de otro y todos los dogmas se fueron desmoronando para ir creando una nueva visión, no solo del entorno sino de la organización social. Pero, desde luego aquí lo que hubo de producirse es un enriquecimiento mutuo.

Por entonces ya en distintos rincones de nuestra América había expresiones de culturas sustanciales, importantes; que decir de los olmecas, de esa civilización que muestra una antigüedad llena de evolución; o de los mayas, los aztecas, los chibchas, los guaraníes. En todos los rincones de nuestro continente ya teníamos siglos de avance sustancial y que son orgullo también de una expresión cultural en lenguas, formas de vida que unidas a estas otras han generado el proceso histórico que nunca cesará, que siempre seguirá: integración de pueblos, de naciones, en búsqueda de algo sustancial.

Pero lo que nos une y lo que queremos subrayar es realmente el aspecto de cómo enfrentar desafíos conjuntos hacia el futuro. Y aquí nosotros sentimos como la lucha contra la pobreza son la inclusión, el desarrollo cultural, la cooperación académica y celebrar a los miles de estudiantes de nuestra América que llegan a Europa o a España para gozar del intercambio del conocimiento en esos nuevos centros de pensamiento.

Ese es el futuro que para nosotros representa el gran desafío: cómo seguir construyendo civilización entre todos; cómo seguir encontrando los senderos del desarrollo para una prosperidad que nos sea común; cómo añorar que todos los jóvenes americanos puedan llegar libremente a Europa en una integración como la que aquí se ha avizorado y se ha señalado; cómo intercambiar nuestras fortalezas de desarrollo; cómo aprovechar la energía, esa gran carta sustancial de América frente a unas economías en Europa que requieren desarrollo y de las cuales necesitamos un gran intercambio comercial.

Pues bien, todo eso nos lo marca el futuro, por eso celebramos este momento, lo celebramos con una visión de pregunta con relación a todo aquello que podemos hacer juntos en aras de la prosperidad. Y como bien lo ha señalado el Embajador Hevia –así como fuera en la mencionada conferencia pronunciada por el entonces Príncipe en Harvard– España, una nación americana, pero como retumba con gran visión de futuro, Embajador, que igualmente América ha de ser una nación europea y los continentes han de estar cada vez más juntos en este pequeño mundo como lo es hoy en

un ambiente totalmente globalizado. De manera que celebramos y esperamos seguir estrechando lazos de cooperación como los que hemos presenciado en la Organización de los Estados Americanos.

La PRESIDENTA: Thank you, Ambassador González. I am pleased to give the floor to Ambassador Deborah-Mae Lovell of Antigua and Barbuda.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE ANTIGUA Y BARBUDA: Thank you, Madam Chair.

Madam Chair, at the outset, I wish to say that I speak on behalf of the countries of the Caribbean Community (CARICOM). We have noted that the word “discovery” is not present today. We fully understand that before Columbus, as Sir Hilary Beckles, the incoming Vice Chancellor of the University of the West Indies (UWI), reminds us, the Caribbean had the Ciboney, who came to our shores in 300 B.C. We had the Taino, who came 500 years after that, and we had the Kalinago, who were in the Caribbean region over a thousand years ago. So, we are very much aware that Columbus did not discover the Caribbean. In fact—you have heard me say this—for us, Columbus was our first tourist; therefore, Columbus did not discover a new world. In fact, there was an old world, the existence of which Columbus made known to the Europeans.

Madam Chair, in examining this topic, the Encounter of Two Worlds, we want to look at the cause and the consequences. Most academics, and some of those around the table who have spoken before me, would agree that Columbus sought to find a new route to the east in order to find gold, spices, and other items important to Europe at the time. He therefore sought to travel west and, in so doing, he chanced upon the island of San Salvador in The Bahamas, one of our Caribbean countries.

Madam Chair, for Columbus, and for countries that came into the region later on—that is, the European powers who entered the region because Columbus made known this area to the west of Europe—the Americas provided an immense opportunity to expand, to gain influence, and to harness sources of wealth unforeseen even by Columbus. We’re talking, of course, about sugar and the resulting plantation systems.

Madam Chair, what were the consequences? The most obvious is the massive demographic shift. The Colombian encounter brought together two worlds that had been separated over thousands of years and had experienced different disease histories. After 1492, diseases brought to the Americas included smallpox, cholera, measles, influenza, scarlet fever, and whooping cough. In fact, historian Linda Newsome, in her essay of 2001 titled “Pathogens, Places, and People” indicated that between 80 and 90 percent of the population of the Americas died between the first 100 and 150 years following the arrival of Columbus.

On this question of the demographic shift, the combination of the knowledge of the existence of the Americas and the early depopulation of the indigenous peoples resulted in the desire to enslave and import Africans to labor on the plantations and in the mines of America. This policy ripped between 10 million and 30 million Africans from their homeland. It has been described by Alfred Crosby in his work *The Columbian Voyages* as the most massive trade in humans, a trade intimately linked to the transformation of the Atlantic world after 1492.

One of the major consequences of this demographic shift was the virtual elimination of one group of people and the massive importation of another group of people. If we look at the other side

of the ledger, Madam Chair, celebrated historian Dr. Eric Williams, the former Prime Minister of Trinidad and Tobago, reminds us in his seminal work, *Capitalism and Slavery*, that the West Indian islands became the hub of the British Empire, of immense importance to the grandeur and prosperity of the English. The profits obtained provided one of the main streams of accumulation of the capital in England that financed the Industrial Revolution. This, Madam Chair, is a telling example of one of the consequences of the Encounter of Two Worlds.

Madam Chair, you opened your presentation by stating the courage of the indigenous peoples. A tangible illustration of our recognition of this courage would be for us; that is, the delegations sitting around this table, to recommit to completing the draft American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples. That, Madam Chair, would certainly be one fitting example of how to commemorate this day.

Thank you very much, Madam Chair.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Antigua and Barbuda. I am pleased to give the floor to the Ambassador of Saint Kitts and Nevis, Jacinth Lorna Henry-Martin.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAINT KITTS Y NEVIS: Thank you very much, distinguished Chair of the Permanent Council. Colleague excellencies, alternate representatives, Ambassador Jorge Hevia and members of the delegation of the Permanent Observer Mission of Spain: good morning!

Today, as a united hemisphere that has embraced our commonalities, we sit together as sister states to observe the anniversary of Columbus' setting foot, 522 years ago, on the shores of what is now The Bahamas. In so doing, we reflect on the enduring legacy of this first encounter for the Americas and for the entire world, ever mindful that out of the bowels of centuries of hurt have emerged a people determined to learn, to build, and to advance.

Before I continue, I want to add that the Delegation of Saint Kitts and Nevis would like to associate itself with the statement that has been given on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) delegations.

This first encounter between two great civilizations was born of mankind's insatiable and persistent appetite to explore the unknown. History is replete with the accounts of transgressions against docile peoples, for whom only the mountains and the seas are left to testify about the welcome they extended to their European visitors. Since our natural treasures cannot speak, nor can the earth's minerals that attracted such keen interest centuries ago, then our words and our books must bear witness to history's truth.

The clash of civilizations, as the encounter may also very well be termed, is a fact. We cannot ignore the bloodshed and the pain, nor can we deny that this first encounter formed the foundation of our modern society. Hundreds of years after Columbus' landing, our nations became the crucible in which modern democratic ideas were molded.

In the words of the great English writer, William Shakespeare, no legacy is so rich as honesty. It is this succinct quote that comes to mind as I contemplate this Permanent Council's

commemoration of the first encounter between the peoples of Europe and the peoples of the Americas. It is also in this vein that we should remember 1492.

Yes, it is a legacy that is marked by centuries of unimaginable grief, leading to the extinction of many indigenous peoples, including the Kalinago in Saint Kitts and Nevis, and the visitation of slavery and indentured servitude on peoples in their own lands. But, just as righteously, it is a legacy out of which has emerged today a people of singularly resilient character, rich in cultural diversity and possessed of undiminished and relentless hope for a hemisphere in which our democratic underpinning insist that all peoples are equally entitled to the enjoyment of full rights and freedoms.

Despite the challenges of the past, we, the people of this hemisphere, sought to chart a new course of democracy and freedom in which all forms of exploitation are condemned, and it is from our lands, emerging from our very experiences, that the world saw its first examples of these noble ideals.

Today, we remember the past; we must. Today, we also renew our commitment to work together as permanent member and permanent observer states to right the wrongs of history so that future generations may benefit from a more equal society. Today, we acknowledge that this encounter was the genesis of who we have become: *de las comidas criollas que disfrutamos, des langues que nous parlons, das fusões musicais*.

Today, let us celebrate our accomplishments and our limitless potential. As dark as our history has been, our future is bright with potential as a hemisphere.

Thank you.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador. I am pleased to give the floor to the Alternate Representative of Saint Vincent and the Grenadines.

EI REPRESENTANTE ALTERNO DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS: Thank you very much, Madam Chair. Good morning to everyone!

Madam Chair, the Ambassador of Antigua and Barbuda has already spoken on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) delegations. The Delegation of Saint Vincent and the Grenadines fully supports the statement she made and associates itself with that statement. Nonetheless, my delegation has prepared some words, and we do crave your indulgence.

Madam Chair, it is with warm, fraternal greetings that the Delegation of Saint Vincent and the Grenadines extends congratulations to the honorable Permanent Observer Mission of Spain to the Organization of American States and to your country as you celebrate your National Day, *la Fiesta Nacional de España, el Día de la Hispanidad*. On behalf of the Government and people of Saint Vincent and the Grenadines, we salute you on this, your national day and pay homage to Spain's accomplishments at home, in the Americas, and across the globe. Spain continues to stand out as a strong and collaborative partner upon which the nations of this hemisphere can rely. The Organization of American States and the inter-American system in particular enjoy a rich partnership with Spain as a symbol of the encounter of our two worlds.

The Encounter of Two Worlds, which we commemorate here today, set the stage, through a process of tragedy and triumph, for the eventual emergence of some of the most successful, dynamic societies to date, housing populations of culturally and ethnically distinct peoples who came forth from of a fusion of old and new. Indeed, the significance of the Americas to Spain and the rest of Europe is clear from Cortes's description of the encounter as "the most important event after the creation of the world, excepting the incarnation and death of its creator."

However, the story of the Encounter of Two Worlds is not complete without acknowledging the fact that for many centuries, this encounter—indeed, a collision!—of two worlds resulted in native genocide and slavery, and the depletion of the natural wealth of many of our countries. At this time, we recall the sacrifice of its peoples, particularly those were to abandon their homelands as our two worlds came together.

Madam Chair, despite the many challenges, such as native genocide and slavery, that emerged through the encounter or collision of two worlds, we see the prospect for positive and encouraging advances within the framework of collaboration. For this reason, Saint Vincent and the Grenadines is very engaged, along with its family of nations from the Caribbean Community, in seeking reparatory justice for native genocide and slavery. We believe that in the spirit of conciliation, collaboration between former colonial powers and our countries should feature initiatives that speak directly to development, such as:

1. An indigenous peoples development program;
2. Collaboration to address our needs for access to higher education, as well as addressing the public health crisis;
3. Technology transfer; and
4. Debt cancellation.

Saint Vincent and the Grenadines looks forward to Spain's support and understanding within the reparations process, which seeks to bring honor and dignity to the peoples of our Caribbean region.

The Government of Saint Vincent and the Grenadines is resolute in its efforts to reclaim our nearly lost Garifuna culture as a part of our nation's heritage and to recognize the Garifuna communities within this hemisphere as part of our own Vincentian diaspora.

Today, our hemisphere has been defined by the cultural infusion of newness and rebirth after death and disease. Our encounter, without doubt, generated an unprecedented lively and vibrant spirit, the spirit of the Americas: that wondrous, charming spirit that sprang forth from the pain and suffering of indigenous populations who gave up themselves to allow for this new, emergent hemisphere.

Madam Chair, even within the context of a complex history marked by racial and other trauma—financial, cultural, and even psychological—we have together begun to move towards restoration and healing.

We appreciate and continue to recognize Spain's long-standing view of this region as extraordinarily valuable and purposefully rich. Spain's contributions, both monetarily and in kind, are evidenced by its commitment to and involvement in this very Organization and its numerous protocols and objectives. Apart from its collaboration with the OAS, Spain's several contributions to the Caribbean Community, via its Secretariat, are noted with gratitude by Saint Vincent and the Grenadines and have redounded to our benefit.

For example, Spain has funded the review of CARICOM's Common External Tariff (CET) and Rules of Origin in order to improve our trade régime. Spain has also sponsored programs to promote trade between CARICOM and Latin American countries. Additionally, just this month, Spain signed a declaration with CARICOM in which it pledged to work with other partners in identifying financial instruments to enable renewable energy projects in the Caribbean. The long-standing partnership between our regions in modern history implores a space for dialogue on issues linked to the Encounter of Two Worlds.

As we take steps toward continued healing and rehabilitation, guided by the spirit of respect and friendship that defines our relationship, certainly our growing friendship, continued partnership, and restorative ethos must highlight our alliance as we move into the 2015-2025 decade, which the United Nations has declared the International Decade for People of African Descent.

Once again, Spain, on this, your national day, we congratulate you and commend your work in the region. We look forward to your continued solidarity and support in endeavors that aim to ameliorate the lives of those of us who are the direct result of the Encounter of Two Worlds, including our quest for reparatory justice, aimed at advancing development cooperation and continued multilateral collaboration between our worlds. I am sure that together, we will forge a newly energized shared history for both of our worlds.

I thank you.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Saint Vincent and the Grenadines. I am pleased to give the floor to the Ambassador of Ecuador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Muchas gracias, señora Presidenta.

Primero quisiera tranquilizar a la sala pues debido a la democracia que practico en mi Misión Permanente, me obligaron en la mañana a recortar diez páginas del discurso así que ha quedado en tres páginas, no se preocupen mucho. [Risas.]

El 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón se tropieza con Abya Yala –nombre original ancestral de nuestro continente– y confundidos, pensando que llegaron a las costas del Asia, se refieren a estas tierras como las Indias. El Hemisferio estaba poblado desde el Ártico hasta la Patagonia. Se discute si fueron cien o más de cien millones de personas que habitaban todas las tierras de este continente; con diferentes grados de desarrollo, es verdad, desde un tardío neolítico hasta avanzados imperios organizados, distribuidos social y económicamente en armonía con la naturaleza y que tenían un alto grado de preparación en arquitectura, hidráulica, astrología, medicina, cálculos y artes plásticas.

Entonces, ¿de qué descubrimiento hablamos? ¿Qué descubrieron quienes llegaron en las embarcaciones europeas? ¿Una sociedad de salvajes atrasada según los cánones culturales y científicos europeos del siglo quince, adquiridos con influencia musulmana en sus años de estadía? ¿O descubrieron los pueblos ancestrales que habitaban este continente una horda de bárbaros avanzados en modelos culturales y científico, militares, que mostraron codicia, crueldad e ignorancia natural? ¿Quién descubrió qué? Y la pregunta más importante: ¿Qué descubrió cada civilización: el temor o la crueldad?

Preferimos recordar el 12 de octubre de cada año como el inicio de la invasión, conquista, genocidio, depredación de recursos naturales, desde las monarquías reinantes en España, Inglaterra, Portugal, Francia, Holanda y Rusia; por nuestra parte, el inicio de la resistencia de los pueblos indígenas y de los pueblos ancestrales.

Es del caso mencionar que desde 1492 hasta que algunos frailes humanistas, entre ellos Bartolomé de las Casas, comienzan a sostener que los habitantes de estas tierras, ya denominados indios, tenían alma y, por lo tanto, debían ser evangelizados y juramentar obediencia y servicio a la corona, es cuando se inicia la discusión teológica, filosófica y antropológica de que estos seres eran humanos y, por lo tanto, hijos de Dios.

No es sino hasta 1512 que se reúne la Junta de Burgos para debatir el asunto de si los indios tenían alma, y concluyen con los principios:

- que los indios son humanos y, por lo tanto, sí tienen alma, que por ello son libres;
- que los Reyes Católicos son señores de los indios por su compromiso evangelizador, ya que tienen alma;
- que se podía obligar a los indios a trabajar con tal de que el trabajo fuese tolerable y el salario justo, aunque se podía pagar en especie y no en dinero, estableciéndose la cómoda herramienta de las encomiendas y también de parte de la iglesia, los diezmos y las primicias;
- que se justifican las guerras, este es el otro principio, y la esclavitud si los indios se negaban a ser cristianizados, y para ello se creó la institución del requerimiento.

Por ello, una conquista solo se justificaba si los indios se negaban a aceptar el evangelio.

A los aproximadamente cien millones de indígenas, naturales del Abya Yala y a los pueblos ancestrales contactados, no contactados, los invasores sumaron, desde 1502, un total de once millones de esclavos africanos. Once millones de seres humanos que llegaron vivos al Hemisferio con base en el sacrificio de veintidós millones de africanos y africanas, es decir, para que llegue un esclavo negro vivo murieron en la captura y en el traslado dos más.

Por favor que alguien me diga por qué debemos celebrar una invasión que pretendió ser descubrimiento para la ignorancia monárquica, cuando millones de esclavos africanos eran obligados a trabajar en las plantaciones de azúcar, tabaco, ron, café, coco, algodón, en las minas de oro y plata, en los campos de arroz, en la industria de la construcción, en la madera, en la construcción de barcos

y en la servidumbre de los hogares. Nos negamos a celebrar y a agradecer el 12 de octubre como el inicio de la esclavitud de indios y del comercio de esclavos.

A partir del 12 de octubre de 1492 comienza el colapso demográfico de la población original del Abya Yala, denominada ya en ese entonces América. Fue, según algunos científicos, la crueldad de las derrotas militares ocurridas a lo largo del Continente lo que dio como resultado el mayor desastre demográfico y trauma silencioso de quinientos años que se haya vivido en la humanidad y que es la conquista que, además del martirio militar y del sacrificio ejemplificador, trajo una cantidad de enfermedades comunes en la Europa medieval pero novísimas en este hemisferio. Estas fueron quienes diezmaron la población dejándola reducida a un promedio de entre el 3 y el 10% del total de indígenas y pueblos ancestrales originarios de América, llegando a morir entre sesenta y setenta millones de personas durante la conquista y la colonización. La misma suerte corrieron los esclavos africanos que terminaron reducidos a su mínima expresión en la mayor parte del Hemisferio.

El 12 de octubre también significa el inicio de la apropiación territorial y del despojo geográfico y, desde luego, el 12 de octubre de 1492 comienza la incalculable apropiación de oro, plata, piedras preciosas, obras de arte, madera y toda clase de recursos que se llevaron como saqueo del período colonial a la gran urbe europea.

En resumen, ¿qué podemos concluir del denominado descubrimiento del nuevo mundo, del encuentro de culturas? En este específico tiempo de la historia de la humanidad, no el hoy, el de ese entonces, desaparición de los sistemas políticos y organizativos de los pueblos amerindios; pérdida definitiva de la soberanía de las civilizaciones y de los pueblos ancestrales; desaparición de numerosas lenguas autóctonas y extinción por completo de otras; destrucción de las obras culturales de los pueblos originarios; inferiorización y desprecio por las culturas originarias; desprecio de la naturaleza humana de los pueblos originarios y de los esclavos africanos, extraídos, cruelmente, de su territorio; esclavitud de once millones de seres humanos que llegaron con vida a América para ser reducidos a una condición infrahumana.

Muchas culturas del nuevo mundo se conservaron y aumentaron la población con el mestizaje, aunque también muchas culturas indígenas desaparecieron totalmente debido a las enfermedades. Se produjo una mixtura de culturas, conciencias y rebeldías que formaron un hemisferio distinto y que poco a poco están proyectándose como una alternativa mundial, hoy, a las viejas y caducas prácticas mercantiles del viejo continente y de aquellos que se empeñan en conservarlas.

La conquista abrió nuevas vías de comunicación y transporte sobre todo marítimas entre Europa y América, ello llevó a la creación de decenas de puertos oceánicos y fluviales en el continente americano. Si bien el trazado de esas vías estuvo utilizado al principio para la depredación inmisericorde de nuestros recursos naturales, biológicos y animales, lo cierto es que aprendimos que el mar puede ser un gran aliado para el progreso y no solo para la colonización.

Cada uno de nosotros, como individuos, juzgará si el 12 de octubre aportó la religión; si ella se acrecienta desde que se les concede el alma a los pueblos originarios o si en definitiva el mayor beneficio que la conquista aportó a este continente es el cristianismo y la aceptación de Dios. Pero, desde luego, sí hay que reconocer que esta nueva cosmogonía es creación también de España; esta en la que vivimos el Hemisferio de hoy es creación de España, Inglaterra, Portugal, Holanda, Francia y demás países. Por los días posteriores al 12 de octubre de 1492, con la mixtura de las civilizaciones

sobrevinientes, en el aporte a la cultura y a la ciencia, en la sensibilidad que puso en los corazones latinos, que son ya amantes, ya nacionalistas, ya románticos, ya rebeldes, ya mestizos, ya alegres, ya creyentes, ya entregados a los placeres con la misma devoción que a la patria, a la ciencia y a la vida.

Debo aprovechar también para decir que el 12 de octubre va mi saludo sincero y fraterno al pueblo musulmán y a los judíos sefarditas que, tras siete siglos de dominio y presencia en algunos de los reinos de la península ibérica, aportaron a perfeccionar la ciencia, enriquecer la cultura y engrandecer al idioma que nos fuera transmitido de Colón hacia adelante. Es absolutamente necesario que de hoy –el presente en adelante– al futuro no celebremos más un descubrimiento que nunca existió y nos congratulemos por un futuro que en cada 12 de octubre debemos renovar, con base en el reconocimiento humilde de los errores pasados, a la abolición permanente de la soberbia racista y a la celebración de la igualdad, soberanía y dignidad de nuestros pueblos indo-afro-europeos.

Propongo, irreverentemente, que reemplacemos la estatua de la Reina Isabel La Católica y que sea Colón quien la sustituya y encabece la Organización de los Estados Americanos en ese triángulo que forma la estatua con los vértices del frontis principal de este edificio.

Hay que dejar muy claro que el pueblo español, el de hoy, el que está tratando de superar la crisis; el que durante el siglo XX emigró a buscar trabajo en América; el que está llegando hoy al Ecuador y a América Latina, en general, para encontrar empleo digno y seguridad social; el que acogió con los brazos abiertos a nuestros hermanos ecuatorianos y latinoamericanos en los años noventa y dos mil, tras los colapsos de nuestros gobiernos neoliberales en las Américas, esa España, la de hoy, es nuestra nación aliada, nuestra hermana estratégica, país al que queremos y respetamos y en el que vemos que ha nacido la esperanza de un mundo nuevo, más humano y mejor en este siglo para un continente cada día más viejo.

Hoy la hermandad de patrias entre el Ecuador y España es más fuerte que nunca, superior a cualquier relación establecida en los siglos anteriores, porque estas nuevas relaciones no son impuestas sino mutuamente buscadas, aceptadas, construidas y alimentadas permanentemente con respeto, solidaridad, soberanía e igualdad. El Presidente Rafael Correa y el Presidente Mariano Rajoy tienen una amistad natural y entrañable, lo decimos aquí y lo podemos afirmar en el foro que sea necesario; pero construir no es borrar el pasado sino aprender a diseñar un gran futuro juntos.

En este Día de la Nación española, mi más cariñoso saludo a mi hermano el Embajador de España en el Ecuador, Víctor Fagilde, un referente diplomático y de lucha por la vida que tengo presente en cada día de mi existencia y, desde luego, mi cariño y apoyo al Representante Permanente del Reino ante la OEA, el queridísimo amigo Jorge Hevia, en el día nacional de España; y va por la juventud ibérica, y va por la construcción de mejor futuro, porque desde luego ahora podemos.

Gracias.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador Albuja. I am pleased to give the floor to Ambassador Argueta of Guatemala.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUATEMALA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señora Presidenta; señores Representantes Permanentes; señores Observadores Permanentes; mi particular saludo al excelentísimo señor Embajador Jorge Hevia y a los distinguidos miembros de su Delegación; señoras y señores.

El 12 de octubre de 1492 es una fecha histórica que marca el inicio de una nueva era, un gran paso para la humanidad y el nacimiento de una nueva raza: la mestiza, la fusión de españoles y pobladores del llamado Nuevo Continente. Una fecha que se conmemora, aunque con diferentes denominaciones y matices, a lo largo y ancho del ahora Continente americano.

En México se denomina Día de la Raza, al igual que la primera denominación en España pero aludiendo a la raza local no a la española. En Venezuela y Bolivia se conmemora, respectivamente, el Día de la Resistencia Indígena y el Día de la Descolonización, mientras que en los Estados Unidos se celebra *Columbus Day* y para la Organización de las Naciones Unidas es el día de la Lengua Española; en definitiva, una fecha ampliamente conmemorada aunque con nombres y significados diferentes.

Independientemente de la denominación, lo cierto es que esta fecha es de suma importancia para todos nuestros países y para el mundo. Hoy en día somos una treintena de países y territorios en los cinco continentes a los cuales nos unen vínculos importantes con España; nos unen una historia, un idioma común y relación centenaria que llegó a transformar nuestras sociedades hasta hacerlas lo diversamente ricas que son ahora.

Esos lazos históricos y culturales con España y Europa motivaron a Guatemala y en general a los países de Centroamérica a suscribir un acuerdo de asociación política, económica y de cooperación con dicha región con el deseo de fortalecer nuestras relaciones y fomentar objetivos e intereses comunes para emprender una nueva fase de relaciones, más profundas y más modernas y permanentes, a fin de responder a los retos internacionales actuales y a los acontecimientos mundiales. Esos vínculos tan estrechos e importantes con España y Europa se estrechan, aún más, al abrazar los ideales y principios democráticos, al respetar los derechos humanos y al expresarnos en favor de los principios del estado de Derecho y la buena gobernanza.

Señora Presidenta, la extraordinaria diversidad cultural de las Américas se debe a su rica herencia indígena, a esta se le sumó la cultura española que ya traía aparejada las tres grandes religiones del mundo y luego de unos años se sumaron los aportes de las culturas africanas y durante los siglos siguientes las de múltiples inmigrantes europeos diversos, musulmanes, judíos, chinos, japoneses, etcétera. América Latina es pues, en el más fuerte sentido del término, no solo el Continente de todas las sangres sino también de todas las culturas.

El Día de la Hispanidad puede ser controversial para muchos. Es bien sabido que algunos países han demostrado su rechazo, y creo que todos lo hacemos, al colonialismo y a sus efectos negativos en las sociedades de algunos de nuestros países.

Guatemala se suma hoy a la celebración de una fecha que trajo a nuestro continente de todo, lo mejor y lo peor de sus “descubridores” y a su interior los guatemaltecos la celebramos también con diferentes matices y denominaciones, pero lo hacemos en el pleno ejercicio de nuestros derechos civiles.

España celebra su Día Nacional en esta fecha porque simboliza el final del proceso de construcción de España como estado unificado tras la unión de sus reinos bajo una misma corona, al mismo tiempo que marca el comienzo de la expansión lingüística y cultural española más allá de las fronteras europeas. Guatemala se une a las múltiples felicitaciones que España recibe en su día nacional y desea a su Gobierno y a su pueblo un presente y un futuro cada vez más próspero.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador. The Chair recognizes El Salvador. Ambassador Laínez, you have the floor.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE EL SALVADOR: *Thank very much, Madam Chair.*

Deseo, inicialmente, reconocer los conceptos que ha tenido a bien pronunciar la señora Presidenta en relación a la conmemoración de la efemérides que nos convoca en esta sesión extraordinaria. La misma constituye la oportunidad para ratificar valores compartidos; podemos dar una mirada retrospectiva a los acontecimientos e igualmente para proyectar en nuestros comunes denominadores. En efecto, el Encuentro de Dos Mundos constituyó un paso dramático en la red de contactos que al tejerse y multiplicarse hemos dado en llamar globalización.

Este día rememoramos no solo el espíritu de una aventura en la Mar Océana, cuando las naves de Cristóbal Colón en sus viajes visitaron las costas de no menos de catorce Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos. En otro día de octubre, con una diferencia de quinientos veintidós años, el Almirante Genovés al servicio de su Majestad Isabel La Católica, desembarca en tierras americanas; cobra inicio así la modernidad, al igual que un mestizaje y una migración inagotables. En la actualidad las carabelas del conocimiento, el comercio, la cultura y toda clase de intercambios cruzan los mares en todos los sentidos y hacia todos los puntos cardinales. De los nuevos derroteros abiertos, varios se identifican en la Casa de las Américas.

Señora Presidenta, la misión histórica de América es ofrecer al hombre una tierra de libertad, un ámbito favorable para el desarrollo de su personalidad y la realización de sus justas aspiraciones, así reza la Carta de la OEA en su preámbulo. En esta conmemoración es propicio que la citemos, en tanto y por cuanto lo anterior, requiere que la interdependencia entre nuestras naciones sea ampliada y profundizada. En ese cometido la visión estratégica de la OEA nos brinda una hoja de ruta, marcada por hitos de solidaridad y cooperación en nuestras sociedades. Ese es el simbolismo, en clave contemporánea, del encuentro que recordamos. Ese y no otro es el sentido histórico de la agenda interamericana de derechos humanos, democracia, desarrollo y seguridad multidimensional.

Felicitemos a la Misión Observadora de España y a su Embajador, nuestro gran amigo Jorge Hevia, por su Día Nacional. El Salvador hace votos por el presente y el futuro de acciones conjuntas en pro de un orden interamericano pacífico, integrado, democrático, desarrollado y más seguro.

Muchísimas gracias.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador. The United States is recognized, please.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Madam Chair. Thank you, also, Ambassador Hevia, for your words and for Spain's active participation and contributions to the Organization of American States.

Today, we commemorate the Encounter of Two Worlds, *el Día de la Hispanidad*, Discovery Day, *el Día de la Raza*, or Columbus Day, as it is known here in the United States. These various titles for the very same day are indicative of the profound significance of this transcendent event.

When the explorers laid anchor in The Bahamas, they met indigenous peoples who had inhabited the Western Hemisphere for millennia. As we reflect on the tragic burdens tribal communities bore in the years that followed, let us commemorate the many contributions they have made to the American experience, and let us continue to strengthen the ties that bind us today.

On this day, we honor the courageous explorers of the fifteenth and sixteenth centuries. We reflect with sadness on the atrocities suffered by native populations, and we recall the tragedy of the slave trade that arose after the arrival of the Europeans.

Also on this day, we celebrate our unique blend of cultures, nationalities, religions, races, and ethnic groups, which have given the world new forms of music and art, scientific achievements that have saved millions of lives, new ways of doing business that have provided millions with decent work, technological innovations that have brought millions closer together, and perhaps, most importantly, the fundamental principle that people have a right to democracy. This so-called new world has become a culturally and ethnically diverse place where we can enjoy the free exchange of ideas and democratic self-governance.

It is in our common interest to overcome the deep inequalities and social injustices in our countries so that vibrant societies can flourish; societies able to protect their citizens and provide opportunities to all through strong, transparent, and legitimate institutions of governance, responsive to the people's will through free and fair elections, and respect for fundamental human rights and civil rights.

Madam Chair, our common history and common goals are worthy of reflection and renewed commitment as we commemorate this 522nd anniversary of Columbus' expedition. In that spirit, let us press forward together towards tomorrow's new frontiers.

Thank you, Madam Chair.

La PRESIDENTA: Thank you, United States. I am pleased to give the floor to Representative Dias da Costa of Brazil.

El REPRESENTANTE INTERINO DEL BRASIL: Obrigado, Senhora Presidente.

Gostaria de saudar o Embaixador Jorge Hevia e felicitá-lo, e também todos os espanhóis que estão aqui presentes, pela data nacional da Espanha.

Senhora Presidente, nós ouvimos hoje vários discursos em que tivemos as mais variadas opiniões a respeito dessa data.

Certamente, respeitando a visão de alguns desses países que, com justa causa, têm ainda muito que queixar-se – talvez não seja o verbo apropriado – mas, enfim, lembrar talvez seja a palavra mais correta. E, de fato, como disse o Embaixador do Equador, nós devemos certamente lembrar o passado para não voltarmos a incorrer nos mesmos erros.

Mas, dito isso, eu gostaria de aproveitar este momento para lembrar hoje não da Espanha metrópole, não da Espanha que veio explorar os recursos das Américas, não da Espanha da escravidão. Eu gostaria de lembrar hoje da Espanha democrática, da Espanha moderna, da Espanha defensora dos direitos humanos, e da Espanha que exerce nesta Organização um papel muito importante graças à sua cooperação. Então, acho que é fundamental que tenhamos isso em mente hoje.

Como todos sabem, o Brasil foi colônia de Portugal e, como todas as colônias e metrópoles, temos evidentemente nossas diferenças. Mas acho que o Brasil soube talvez superar esses problemas, essas questões, de uma maneira que nos permite hoje ver Portugal sob um outro prisma. E conseguimos hoje manter com Portugal uma relação que é muito benéfica para ambos os lados. Acho que o mesmo se dá no caso das ex-colônias espanholas nas Américas, e como o próprio Embaixador do Equador mencionou aqui hoje, a Espanha dos dias de hoje certamente não é a Espanha do século XV, da mesma forma que Portugal, Inglaterra, Holanda, França, Bélgica evoluíram e deixaram para trás um momento negativo dessa História e souberam superar essa situação e souberam buscar novos valores, valorizar exatamente o que hoje em dia é um bem comum para toda a Humanidade.

Por isso mesmo, respeitando uma vez mais a opinião e a visão de vários países aqui hoje, eu gostaria de lembrar dessa Espanha e saudar a Espanha de hoje pelos seus feitos, a Espanha que, como reconheceu o Embaixador Jorge Hevia, é uma Espanha que luta para recuperar-se economicamente, que está em via da sua recuperação econômica e social, e é uma Espanha que, como todos nós aqui também, luta para dar às nossas populações um desenvolvimento com inclusão social.

Por tudo isso, eu gostaria de saudar, uma vez mais, o Embaixador Hevia e seus nacionais, e desejar-lhes muitas felicidades na data de hoje.

Muito obrigado.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Brazil. The Chair recognizes Argentina. Ambassador Garré, you have the floor.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Gracias, señora Presidenta.

Hemos sido invitados a participar de una sesión de este Consejo con motivo del llamado Descubrimiento de América o Encuentro de Dos Mundos o Día de la Raza, el 12 de octubre de 1492. Al respecto quiero aclarar que en mi país, por decreto presidencial del año 2007, se cambió acertadamente en el calendario de conmemoraciones la denominación Día de la Raza por la de Día de la Diversidad Cultural. Este cambio tuvo sus fundamentos en el entendimiento de que la división de la humanidad en razas constituye hoy una concepción político-social errónea y también peyorativa, que favorece la aparición de reivindicaciones racistas cuya validez científica, además, se encuentra en discusión.

El Plan Nacional contra la Discriminación, lanzado en mi país en el año 2005, que contiene doscientas medidas concretas para erradicar prácticas discriminatorias, estableció que el 12 de octubre debía ser un día de reflexión histórica y de diálogo intercultural, lo que implica necesariamente dejar atrás la conmemoración de la conquista de América y el proceso de homogenización cultural desarrollado por varios países europeos para dar lugar a la valoración de las culturas que los pueblos indígenas y los afrodescendientes han aportado para la construcción de nuestra identidad americana.

Sabemos que el conjunto de medidas tomadas y las que se adoptarán en el futuro no repararán el exterminio de millones, la explotación padecida y la esclavitud, ni devolverán a América los recursos materiales que ya no tiene. Recordemos, como señala Jorge Abelardo Ramos, un historiador de mi país, que la unificación política y administrativa que le fue impuesta a los pueblos que habitaban este continente los sacó de su inserción, de su identidad, de su pertenencia y de sus raíces y los incorporó, con todo el significado de este verbo, a la historia de occidente y a la geografía mundial que les eran ajenas.

Reflexionemos, como dice el mismo autor, que los aztecas, los mayas, los chibchas, los incas, no eran individuos en estado de naturaleza, como se sostuvo entonces, sino sociedades organizadas cuya complejidad, conocimientos, cultura y desarrollo fueron menospreciados. Y por último evoquemos con dolor y respeto los millones de muertos, sacrificados por el ansia de dominación y la codicia por las riquezas de esta tierra pródiga.

Con este panorama del pasado claro, entonces sí podemos homenajear al audaz marino Cristóbal Colón que a partir de su obstinada observación del horizonte, se ratificó en su convicción de que la tierra era redonda y con base en esa conclusión convenció a la Reina de España para que financiara su intento de llegar a las Indias para facilitar el comercio y el intercambio navegando hacia el oeste.

El intento ratificó sus ideas de la redondez de la tierra, y si no llegó a las Indias fue porque se tropezó con una tierra, entonces no conocida por los países de occidente, nuestra América. Esta tierra fue un descubrimiento para los españoles, para los europeos, pero ya existía desde miles de años atrás y sus habitantes habían estado construyendo su historia, haciendo su camino y forjando su identidad.

Creo que hoy, dejando al margen la sombra y los recuerdos dolorosos, sin abandonar por ello la verdad ni la memoria de todo eso, la reflexión a que convocamos nos debe llevar a mirar el presente y el futuro, la relación de España, de Portugal, de Gran Bretaña, de Francia, de Holanda y de otros países europeos en los días actuales y en los días por venir. Ahí vemos la posibilidad de complementación, de esfuerzos compartidos, de intercambios culturales y de cooperación entre nuestros pueblos para su desarrollo e inclusión social, siempre en el marco de la paz y del respeto por nuestras respectivas identidades.

Esta perspectiva sí nos permite hablar de encuentro, porque tuvimos y tenemos motivos de unión y de solidaridad. A América vinieron millones de hombres y mujeres a aportar su trabajo y su buena voluntad y también los que huían de la persecución política durante la guerra civil y la posterior dictadura franquista. A todos los recibimos con los brazos abiertos y agradecemos sus aportes y también, en su momento, España recibió, generosa y solidariamente, a los perseguidos políticos de la dictadura argentina. Hoy, en lo que nos toca directamente en la Organización de los Estados Americanos, nos consta su espíritu de colaboración.

Para terminar quiero sintetizar mis ideas resaltando que son múltiples los motivos y las posibilidades de encuentro venturoso de nuestros pueblos, de unión y colaboración fecundas en la realidad de nuestros días y los días que vendrán.

Aprovecho para saludar y felicitar a la nación española en el Día de su Fiesta Nacional.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Thank you, Ambassador. The Chair yields the floor to Ambassador Hubert Charles of Dominica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE DOMINICA: Thank you, Madam Chair. Let me first recognize the brilliant statement by Ambassador Lovell on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) group of member states.

Madam Chair, this reflection allows us to attempt—and, I repeat, attempt—an answer to a very important question. Are we mere victims of history, or are we, in fact, masters of our own destiny? The answer to this question depends on what we choose to dwell on, what we choose to prioritize.

For our part, in the context of this meeting and this reflection, we choose to recall the daring and the technological innovations represented by Columbus' early voyages. We choose, on the other hand, to recall the privations, enslavement, and even genocide that the indigenous people of our region had to endure as a result of the voyages. We choose to remember that the writings of the early colonists about the indigenous people were particularly negative. Thus, the Arawaks were described as lazy and immoral; their clothing regarded as being particularly anti the norm established in Europe. The Kalinago were described as cannibalistic, and all these descriptors sort of justified the privations and the genocide meted out against them.

We choose to insist, ladies and gentlemen, that we still have the task of writing the history of our indigenous people, to catalogue their essential contributions, not just to the modern-day Caribbean, but also to the early colonists. The information that we have suggests that on several occasions, the indigenous people reached out and reached up to the colonists and were responsible, on several occasions, for ensuring the survival of small communities.

Today, the Kalinago have survived and remain an important part of Dominican society. We celebrate their resilience; importantly, we celebrate their humanity, demonstrated on several occasions, not just to the early settlers, but also to the runaway slaves with whom they shared the forests of Dominica.

Importantly, Madam Chair, we choose to focus the attention of our people, not on the dark days of colonization but on the important task of forging a hemispheric civilization. We insist, Madam Chair, that the civilization should be culturally universal. The goal should be the creation of a civilization that is inclusive, multicultural, democratic, progressive, and humanistic.

We congratulate Spain and acknowledge its willingness to be part of this new initiative. Spain has demonstrated, on several occasions, its willingness to ignore, to go beyond its early history

and to assist in forging this new civilization. We welcome Spain, as well as the other permanent observer states, to this important task.

In essence, Madam Chair, we have an opportunity not simply to rewrite but to make history. The people of our hemisphere depend on us for this particular venture.

I thank you, Madam Chair.

La PRESIDENTA: Thank you, Ambassador. The Chair yields the floor to the Representative of Honduras, please.

EI REPRESENTANTE ALTERNO DE HONDURAS: Muchas gracias, señora Presidenta.

Es un honor para mí poder dirigirme a ustedes en ocasión de recordar aquel evento de hace más de cinco siglos, cuando Rodrigo de Triana gritó: “tierra a la vista”, al final de un viaje de meses en altamar. Poco sabía el marinero que esas cuatro palabras marcarían un hito en la historia de la humanidad y unirían dos mundos.

Hoy alcanzamos un aniversario más de la llegada de Cristóbal Colón a las tierras de nuestro continente; aunque los historiadores nos dicen que esta no fue la primera ocasión en la que los europeos llegaron a América, la llegada de los españoles marcó el comienzo de una serie de cambios que nos han traído hasta este punto.

Para Honduras esta fecha tiene valor agregado cuando consideramos que el audaz navegante Colón arribó a nuestra costa norte durante su cuarto y último viaje en el año de 1502. Luego de sobrevivir una tormenta que casi destruyó sus barcos, Cristóbal Colón llegó a la playa de Trujillo en la desembocadura del Río Tinto, dándole gracias a Dios. Al mirar su entorno, los españoles de ese tiempo, se enamoraron de las vistas, sonidos y olores de un lugar completamente nuevo para ellos.

Felicitemos a España en su Día Nacional, pero antes de finalizar quiero reiterar las muestras de cariño y hermandad que nos han unido y nos seguirán uniendo a Honduras con España.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Thank you, Honduras. The Chair gives the floor to Uruguay, please.

EI REPRESENTANTE ALTERNO DEL URUGUAY: Muchas gracias, señora Presidenta. Seré muy breve.

Como bien se ha señalado en esta sala, esta fecha se recuerda con diferentes enfoques y denominaciones, algunas de ellas son, por ejemplo, Día de la Resistencia Indígena; Día de la Raza; Día de la Lengua Española; Día del Descubrimiento de Dos Mundos; Día del Respeto a la Diversidad Cultural; Día de las Américas; Día de Colón; Día de los Pueblos Originarios y del Diálogo Intercultural; Día de la Interculturalidad; Día de la Descolonización; Día de la Diversidad Cultural Americana; Día de la Hispanidad; Fiesta Nacional de España, estas son algunas de las denominaciones que conocemos sobre este día.

Dije al final Fiesta Nacional de España, destacando las excelentes relaciones históricas y presentes entre el Uruguay y España, entre España y el Uruguay. Nuestra Delegación desea en esta oportunidad, saludar y felicitar al Gobierno y al pueblo de España y, aquí entre nosotros, en especial al Embajador Jorge Hevia y a los miembros de su Misión por la Fecha Nacional de su país.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Thank you, Uruguay. The Chair is pleased to give the floor to Ambassador Vergés of the Dominican Republic.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Deseo, en primer lugar, felicitarla por su nueva encomienda y le deseo el mejor de los éxitos. Yo he estado escuchando muy atentamente todo lo que aquí se ha dicho, y quisiera que se me permitiera decir dos o tres palabras que creo que recogen el espíritu de mi Gobierno y de la intelectualidad dominicana y, por supuesto, el mío propio.

Empezaré citando a don Germán Arciniegas, un egregio colombiano a quien tuve la honra de conocer en sus últimos años, que decía y me decía que después de haberse pasado toda la vida estudiando, analizando, profundizando en la historia de América, sabía una cosa: sabía que América es otra cosa, y añadía, el problema es que después de tantos años yo no sé decir en qué consiste esa otra cosa. Efectivamente la multiplicidad de puntos de vista de subregiones hace que sea difícil entender el todo que es América, y a veces está uno tentado a decir que América no es una unidad sino una suma de unidades. Es posible que sea así.

En cualquier caso, esta ocasión es buena para recordar a otro egregio latinoamericano, el uruguayo Carlos Rama; no el crítico literario, que murió en un accidente de aviación en Madrid, sino su hermano que fue profesor en la Universidad de Barcelona, donde lo conocí también. Este egregio uruguayo escribió un libro muy importante sobre las relaciones culturales entre España e Hispanoamérica. En ese libro él demuestra, de una manera absolutamente inequívoca, que durante siglos los que mantuvieron el diálogo intelectual, biológico e histórico entre nuestro continente y España fueron los intelectuales, vale decir los escritores, los historiadores.

Los políticos nunca mantuvieron ese diálogo, entre otras cosas, primero porque éramos colonia, luego vino el siglo XIX en que hubo un enfriamiento muy claro de las relaciones y, por lo tanto, no hubo el diálogo que hubiese debido haber desde el primer momento. De manera que nosotros somos la consecuencia de un diálogo que se inicia en el siglo XX, porque es en el siglo XX cuando los políticos de España y de Latinoamérica empiezan a dialogar de una manera directa acerca de muchas cosas, entre ellas, subsecuentemente, esta que nos trae aquí hoy.

En el 1892 se celebró por primera vez el cuarto centenario del descubrimiento de América, naturalmente no se podía haber celebrado antes porque todavía no éramos países en el 1792; de manera que se celebra en el 1892 el primer centenario y es entonces cuando, por primera vez, hay un cierto acercamiento para tratar temas comunes de gran envergadura entre nuestros países y España, empieza a haber un diálogo político de carácter general. En el plano cultural, lógicamente, eso da unos frutos extraordinarios, porque no olvidemos que para esa época estaba todo el modernismo en

España y que el gran gurú de la Cultura Española que era Menéndez Pelayo se encargó de hacer las primeras antologías de la literatura común.

Durante el siglo XX, ese diálogo se ha ido incrementando y cien años después, en el 1992, se produce lo que era inevitable que se produjera, es decir una reflexión acerca de lo que había sido ese Encuentro de Dos Mundos que es, como todos sabemos, una iniciativa mexicana ante lo que había que desplazar, que era el concepto de descubrimiento.

¿Qué ocurre con esto? Cuando don Germán Arciniegas dice que el problema es que él no ha sabido definir esa cosa que se llama América, es porque seguramente no encontraba suficientes denominadores comunes y, por supuesto, es difícil encontrarlos; porque yo noto que cuando los del Continente hablan de esa relación, hablan del Continente como si lo demás fuera una cosa inexistente o secundaria, cuando donde se produjo realmente el gran enfrentamiento y las grandes desapariciones por razones bélicas y por razones higiénicas e infectocontagiosas, fue precisamente en el Caribe.

Carlos Fuentes decía que América había nacido en Sevilla. Yo nunca he estado de acuerdo con esa apreciación porque si América es el resultado del Encuentro de Dos Mundos, América nació en mi país. Las primeras palabras del idioma, los primeros mestizos, los primeros intercambios, se producen en el norte de La Española. La República Dominicana es el único país de América que tiene fundaciones europeas del siglo XV, empezando por La Isabela, Puerto Plata, Santiago de los Caballeros, La Vega y Santo Domingo, todas se fundaron en el siglo XV; todas las demás ciudades americanas se fundaron a partir del XVI. Digo esto porque para un dominicano es muy difícil no considerar a la Reina Isabel como parte de su historia.

Nosotros tenemos grandes personajes, tenemos los primeros esclavos que se rebelaron en América, se rebelaron en la República Dominicana; el primer levantamiento esclavo que se produjo en el Continente se produjo en Nigua, en el sur del país; los primeros indios que se rebelaron contra el Imperio español fueron los dominicanos, encabezados por Enriquillo; el primer indio que cruzó las islas para ir a soliviantar a los indios cubanos contra el Imperio español fue un dominicano, Hatuey.

De manera que nosotros tenemos, a orgullo, ese tipo de cosas, pero para nosotros ese tipo de cosas es inseparable de otras. Nosotros no vemos la presencia española en América solamente como una sombra que cubre el Continente, sino también como una luz que lo ilumina. Resultado de eso es todo lo que sabemos y que nosotros hacemos nuestro. Lemba, el esclavo que se rebela contra los españoles es tan nuestro como Ojeda que persigue a los indios, porque sin eso no nos podemos entender a nosotros mismos.

Somos el resultado de un encuentro de taínos españoles, fundamentalmente, europeos en segundo lugar y africanos, y no podemos separar esa mezcla. Todo lo que somos es el resultado de lo que se produjo como consecuencia de esa unión; a veces, por supuesto, extraordinariamente dolorosa.

De manera que quiero decir, en beneficio de la presencia española en América, algo que repetía nuestro líder histórico Juan Bosch, y es lo siguiente: lo que diferencia, entre otras cosas, al Imperio Español en América, es que ahí donde hubo un español que cometió un abuso surgía de inmediato un español que se le oponía. Y cuando se repasa la historia de América uno se da cuenta de que todos los conquistadores tuvieron sus rebeldes; a veces, naturalmente, rebeldes americanos pero también rebeldes españoles. El primer grito a favor de los derechos humanos, por supuesto se da en Santo Domingo y lo da un dominicano; la primera rebeldía intelectual contra el abuso cometido contra

los indígenas se produce, también, dentro de los que fueron a América. De manera que para entendernos no podemos desterrar fácilmente esa parte de todo lo que fue allá.

Así que creo que el día en que estamos hoy, el 12 de octubre, volviendo a Arciniegas y desde luego no porque con esto lo corrija, creo que es un común denominador de los varios denominadores comunes que tenemos. Y, por lo tanto, con el bagaje de críticas que podamos acompañarlo, creo que es un punto en el que todos deberíamos ponernos de acuerdo para hacer de esta fecha tan importante para todos nosotros, porque si así no fuera no estaríamos aquí, un motivo si no de regocijo, de reflexión fraternal acerca de una historia común que es imposible separar por piezas.

Y ya por último quisiera decir que la historia americana no es el producto de unos señores que llegaron a caballo y que arrasaron con todo, sino que también es un proceso, un proceso en donde tiene una importancia capital la presencia de los pueblos. Fueron millones los europeos que llegaron absolutamente sin nada a América y que se dedicaron a trabajar, a cultivar los viñedos, a adaptar el trigo, a criar el ganado, y así sucesivamente. Y esa es una historia que se produce no en el 1492 y en los años subsiguientes, sino a lo largo de un complejo proceso de quinientos veintidós años.

Por lo tanto, claro que sí, que yo estoy de acuerdo con las críticas que se hacen, pero resalto también las luces que hay porque sin la combinación de ambas cosas no podríamos entender el claro oscuro que somos hoy.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador. Notwithstanding the very interesting discussions that we're having here, the Chair would like to remind delegations that we are, in fact, invited to honor Spain's National Day at a reception upstairs; so, the Chair is asking the remaining delegations to make their interventions a reasonable length. Thank you.

I next give the floor to Ambassador Barahona of Costa Rica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Muchas gracias, señora Presidenta. Trataré de ser lo más breve posible.

Saludo a las delegaciones americanas y a los Observadores Permanentes, muy especialmente al Observador Permanente de España.

Hoy nos concita este encuentro, que más que celebración debería servir a la reflexión de un encuentro que no sucedió sin desencuentros; uno que, sin embargo, explica en parte lo que somos, también lo que aspiramos a ser. Nuestras aspiraciones y anhelos, como Hemisferio, entroncan con los de España, por eso, justamente por eso, hoy Iberoamérica es un recurso común pero además, posible: desempleo con rostro joven, producto de modelos económicos desgastados, de políticas públicas excluyentes, allá y acá; corrupción e impunidad; desgarbo administrativo, son lacras que si bien no son endémicas se erigen como monumentos invencidos más no invencibles.

Esos son los retos que nos unen no que nos separan, que nos obligan a cooperar recíprocamente. Evitar los anacronismos y leer lo que pasó como si estuviera pasando o hubiera pasado apenas ayer, no es muy realista. Somos americanos, orgullosos de una historia fermentada en barritas multicolor hechas de encinas y guanacaste, de castaño, de roble sabana, de olivo y guayacán.

Nuestros países –decía apenas ayer, en este mismo foro– se nutrieron y se siguen nutriendo de la inmigración, no solo de españoles, también de portugueses, ingleses, holandeses, franceses, y más acá, de alemanes e italianos, entre otros, como bien recordaba el muy estimado Representante del Brasil.

Algún ingenioso cantautor dominicano, que más bien es poeta, se preguntaba quién descubrió a quién. Esa pregunta pertinente que bien ha lanzado también aquí el Representante del Ecuador. Estoy convencido, con justos historiadores, que esto ha explicado al igual que el señor Embajador de España, Jorge Hevia, que América también conquistó el corazón de la Península Ibérica, no solo de España, sino qué sentido tendría llamar a la España una nación americana. La historia, reconocida como todo aquello donde el ser humano ha dejado una impronta no es si no dialéctica; de hecho, si no hay dialéctica, entonces, tampoco hay historia.

La forje violenta no debe negarse, como tampoco despreciarse que el mestizaje del que somos producto es nuestra riqueza. Vive en nosotros esa dialéctica así como corren por nuestras venas los resultados de esa diversidad que hoy fascina al mundo, incluida España.

Hoy, esta sala honra también a sus aborígenes, a esos indígenas que por siglos padecieron olvidados y que hoy reconocemos como los fundadores, los verdaderos padres y madres de todos nosotros, de esto que los españoles creyeron eran las Indias y después –buen tiempo después– en honor a un italiano, se terminó llamando América. ¡Vaya, que ironías nos depara la historia política!

Hoy, el nombre de América debiera ser paz, así como hoy el nuevo nombre de la paz es desarrollo. Han pasado quinientos veintidós años y aún seguimos en vías de desarrollo. Ojalá no nos haga falta otro medio milenio y otro tanto más para que celebremos el desarrollo pleno de nuestros pueblos y que dé así un significado no fortuito a celebraciones como esta, que acogemos con sentido realista y esperanzados en un futuro común en el que ojalá España también tenga una mejor historia que contar.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador. The Chair yields the floor to the Permanent Observer of Italy.

El OBSERVADOR PERMANENTE DE ITALIA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Me permito intervenir hoy ante este Consejo Permanente no solo para recordar que los primeros y más importantes exploradores de las Américas eran italianos, me refiero a Cristóforo Colombo, Américo Vespucci, Giovanni Caboto, Giovanni da Verrazzano, Antonio Pigafetta, sino también porque este año, 2014, se celebran los cuatrocientos cincuenta años del nacimiento de un gran inventor italiano que contribuyó, de manera determinante, al desarrollo de la ciencia y de la navegación en los océanos y, entonces, al encuentro entre los dos mundos. Estoy hablando de Galileo Galilei y de sus invenciones, especialmente para la determinación de la longitud.

Como saben, la medición de la longitud es importante tanto para la cartografía como para la navegación. Históricamente, la aplicación práctica más importante fue para proporcionar una navegación segura a través del océano, lo que requiere el conocimiento tanto de la latitud como de la longitud. Encontrar un método de determinación de la longitud costó siglos de esfuerzos y la

participación de algunas de las más grandes mentes científicas, entre ellas sin duda, la de Galileo Galilei. En 1612, después de haber determinado los períodos orbitales de cuatro lunas más brillantes que los satélites de Júpiter, Galileo propuso que, con suficiente conocimiento preciso de sus órbitas, se podía utilizar su posición como un reloj universal para determinación de la longitud.

El problema era que para tener éxito, este método requiere la observación de la luna desde la cubierta de un barco en movimiento y para resolverlo Galileo inventó el celatone que es un dispositivo en forma de casco con un telescopio montado para poder acomodar el movimiento del observador a bordo de un barco. Después lo reemplazó con otro sistema más adelantado y con estas invenciones la navegación oceánica se volvió más segura.

Creo entonces que es importante reconocer que el Encuentro de Dos Mundos no solo se debe a exploradores valientes como Cristóforo Colombo, quien llegó al Caribe; como Américo Vespucci quien exploró América del Sur y le dio su nombre a las Américas; como Giovanni Caboto, Giovanni da Verrazzano, quienes exploraron al norte de América sino también se debe a hombres brillantes de ciencia, como Galileo quien facilitó la navegación.

Naturalmente él tuvo que defender su método científico, pragmático, que en aquel tiempo era bastante revolucionario. Tuvo que escribir la famosa carta al Papa Benedetto Castelli para demostrar que el derecho que la ciencia tiene para continuar la exploración del mundo, de acuerdo con sus propios criterios; es decir, no de acuerdo con dogmas religiosos, y este factor político también tuvo su relevancia en la exploración de las Américas en las décadas siguientes.

Limitándome a la ciencia, deseo hacer también la siguiente e interesante constatación: en 1612 cuando Galileo publicó su obra *Sidereus Nuncius* para anunciar al mundo los inéditos descubrimientos astronómicos realizados con el uso del telescopio, ya en aquel tiempo los mayas, los incas, los aztecas conocían bien los astros, tenían su cosmovisión, y en campos astronómicos y otros campos ellos estaban más adelantados que el más importante hombre de ciencia europeo de aquel tiempo. Es una lástima, entonces, que Galileo no pudo aprender nada de las antiguas civilizaciones de las Américas, porque de haber sido así seguramente la ciencia hubiera podido haber progresado mucho más.

Bueno, concluyo recordando que Italia donó el año pasado a la Organización de los Estados Americanos un busto de bronce de Américo Vespucci –ustedes lo pueden admirar al lado derecho de este edificio– y recordando también que Américo se dio cuenta que las Américas era un continente nuevo y desconocido y eso marcó el principio de relaciones intensas. Relaciones que también –quiero subrayarlo– la Presidencia de la Unión Europea –en este semestre a cargo de Italia– considera prioritarias esas relaciones, las que se llaman hoy en día relaciones transatlánticas que se entienden no solo a través del Atlántico Norte, entre Europa y América sino también a través del Atlántico Sur.

Concluyo felicitando a España por su Día Nacional.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Ambassador. The final speaker on the list is the Observer of Spain.

El OBSERVADOR ALTERNO DE ESPAÑA: Muchas gracias, señora Presidenta. Siento abusar un poco de su paciencia con una intervención final por parte nuestra.

El Embajador Jorge Hevia se ha tenido que ausentar para recibir a los invitados, que son todos ustedes por supuesto y algunos más, a la recepción arriba en el Salón de las Américas, y me ha encargado que les pida sus excusas y que les haga dos pequeñas reflexiones últimas.

La primera son unas palabras de agradecimiento. Les estamos, francamente, muy agradecidos a todos ustedes, todos los presentes, incluso alguno que no ha podido estar presente pero que sabemos que en el fondo, nuestros corazones, los de España y los españoles y los de sus respectivos pueblos y los de ellos como Representantes, están unidos y nos deseamos lo mejor.

Estamos muy agradecidos no solamente porque hemos oído muchas manifestaciones de aprecio del esfuerzo que hacemos todos por tener una colaboración y unas relaciones cada vez más estrechas, también les damos las gracias porque con sus distintas visiones de lo que ha sido este acontecimiento, el 12 de octubre de 1492, creo que nos enriquecemos todos.

Sabemos que aquí la historia no es objetiva, tiene una base objetiva evidentemente, pero hay muchas interpretaciones de la historia, hay muchas objetividades en esas interpretaciones y ninguno tenemos el patrimonio de la verdad; España desde luego no lo tiene ni lo pretende tener. Entonces, les agradecemos las visiones que nos han ofrecido todos ustedes porque creemos que eso nos ayuda a comprender mejor no solamente el pasado, sino nuestro presente y nuestro futuro.

La segunda reflexión –siento abusar de su paciencia– es de orden metodológico, digamos, para poner en perspectiva todo lo que hemos nosotros pretendido decir y lo que han dicho ustedes, y es sobre cómo interpretamos nosotros este evento del 12 de octubre de 1492. Lo hacemos un poco siguiendo una idea que está contenida en un ensayo bastante famoso del historiador E. H. Carr (lo digo en inglés porque es anglosajón) *What is History?* –Qué es la historia. En ese ensayo una de sus ideas principales es cómo interpretamos la historia, el pasado, y lo hacemos con las lentes del presente y también, incluso, pensando en el futuro. Y es con esa perspectiva como nosotros interpretamos el 12 de octubre.

Hace unos años había un curso muy famoso en la Escuela Kennedy de Gobierno de la Universidad de Harvard –que daba el profesor Ernest Neim y otro historiador muy famoso Richard Neustadt y luego lo dio Philip Zelikow, también con Ernest Neim– y era curioso, una de las cosas que se hacía en ese curso era ver distintas versiones de una película sobre un mismo tema, sobre el *D-Day*, realizadas en distintos períodos de la historia a partir, evidentemente, de 1945 no antes. Y, entonces, uno viendo cada una de esas películas se daba cuenta de lo que había de presente y de aspiración hacia el futuro y cómo se reflejaba las preocupaciones en cada una de ellas sobre el *D-Day* y sobre la época en que esas películas fueron rodadas, generalmente en Estados Unidos.

Bueno, pues, todo este rollo es para decirles como vemos nosotros y como queremos ver nosotros la conmemoración del Encuentro de Dos Mundos, porque es así como lo denominamos –no lo denominamos de otra manera ahora– igual que hace veinte años, o hace diez o cinco talvez –y este es el mensaje que les queremos lanzar– nosotros lo vemos como un deseo de estrechar nuestras relaciones, deseo sincero además, eso es auténtico, no ganamos nada con lo contrario. Queremos realmente tener excelentes relaciones con todos ustedes y lo hacemos, entonces, con ese espíritu y con el espíritu de que creemos que nos beneficiamos si estas relaciones también son no solamente con

España sino con todos los países; no podemos hablar nosotros en nombre de Europa pero estamos seguros de que ese es el convencimiento nuestro.

Las queremos tener con Latinoamérica, por supuesto, pero también con América del Norte, con los Estados Unidos y el Canadá y por supuesto también con el Caribe. Y esta es una tarea que en España sentimos que tenemos todavía mucho terreno por andar con los países del Caribe. Así que, por supuesto, sabemos que hay un lado oscuro en este evento, somos conscientes y no lo negamos. Muchas críticas están justificadas, también es cierto que la historia del pasado de hace cuatrocientos, quinientos, mil años, dos siglos o veinte siglos, a veces no se puede juzgar, si uno quiere ser muy riguroso, con los patrones del siglo veintiuno. Seguramente la historia no la podemos detener nosotros, en aquella época tampoco se podía detener y qué más quisiéramos nosotros que no hubiera pasado ese lado oscuro. Hoy en día, si pudiéramos apretar un botón y que desapareciera lo haríamos encantados.

Así que disculpen por tenerles aquí sin poder tomar el arroz a la paella y el jamón, que es realmente lo más importante, no lo más importante, pero bueno esa es una parte importante y les reitero muchas gracias y están todos cordialmente invitados a la recepción.

Gracias.

La PRESIDENTA: Thank you very much, Spain.

I think we've had a very candid and productive dialogue today. It is good to hear these conversations taking place in the Organization of American States, and I am sure that they will be the basis for further discussions.

There are no more requests for the floor and so, before closing, once again, on behalf of the Council, I take this opportunity to extend hearty congratulations to Spain on your National Day.

This meeting is now suspended.

ISBN 978-0-8270-6438-6